

El Figaro 4/4/1918

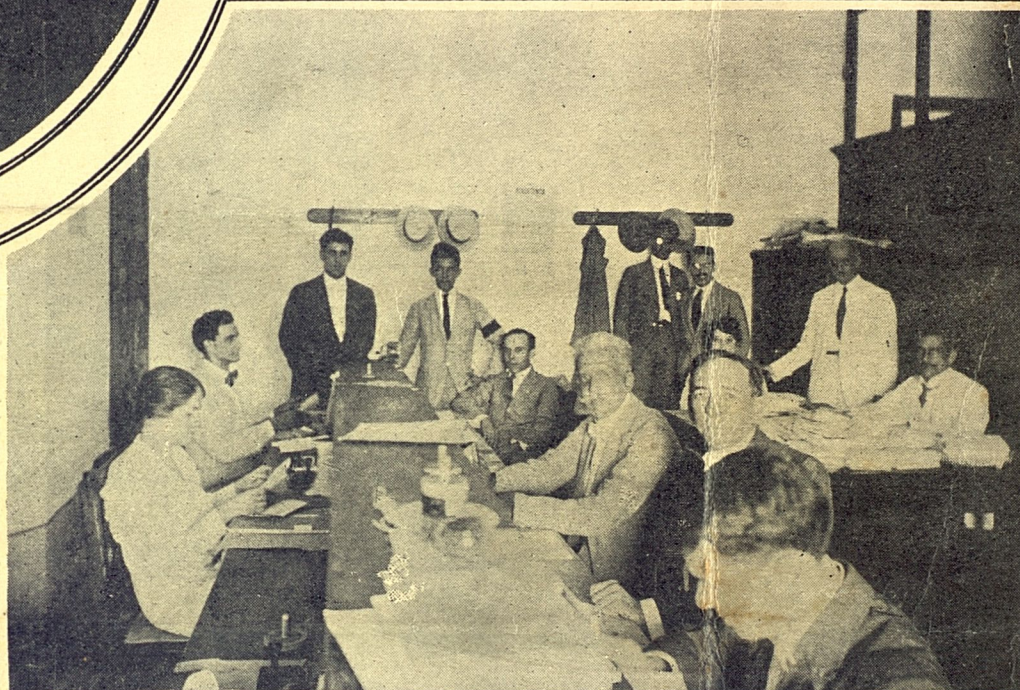
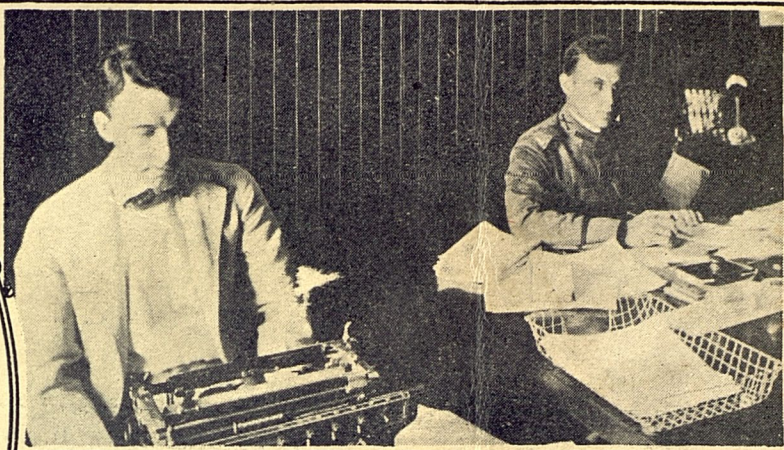


El señor Carlos M. Barnet, Supervisor General de la Censura y administrador de Correos de la Habana.

El Jefe del Estado, en decreto de diez y siete de Febrero de este año, implantó en Cuba, a imitación de Francia e Inglaterra, las oficinas de la Censura Postal, y éstas fueron instaladas en el antiguo convento de San Francisco, convertido después en aduana, y ahora espléndidamente preparado bajo la dirección del Coronel Charles Hernández, para las oficinas del ramo de Correos y Telégrafos.

El señor Carlos M. Barnet fué nombrado Supervisor de la Censura Postal Cubana, y enseguida, con la ayuda directiva de un miembro del ejército americano, facilitado al gobierno de Cuba por el ministerio de la Guerra de la gran República del Norte, nuestra aliada, se creó, con el crédito que era de necesidad, una oficina de Censura cuya organización es merecedora de los más sinceros elogios.

Carlos M. Barnet es un patriota honrado y consciente, que pertenece a una familia cuya historia está muy ligada a la historia heroica de nuestra epopeya redentora. El es un hombre de rectitud y de se-



The Chas. M. Brown, Liaison Officer, del Ejército Americano, Agregado Militar a la Censura Cubana, sustituido por Lonis J. Garrot. Mr. J. M. Dunlevy, Secretario. Departamento de revisión de Certificados.

veridad, sin dejar de ser bondadoso y justiciero. En la disciplina que impera en el Departamento de Censura se ve el espíritu del señor Barnet, quien es además, Administrador de Correos de la Habana.

Cuando he llegado a su despacho para visitar con el fotógrafo el Departamento de Censura, estaba firmando un sinnúmero de pliegos escritos en máquina y muchas personas esperaban que se les concediera

audiencia. Apenas sonaron mi nombre y el de EL FIGARO en el despacho, el señor Barnet tuvo la fineza de salir a recibirme, y con palabras de consecuente halago, confiarme a la atención esmerada del Segundo Censor, señor Roberto Vence, para hacer todo lo que deseara y necesitara en ese Departamento, que es nuevo atributo de la guerra encarnizada de Europa, extendida hasta las nuevas tierras de América.

El señor Roberto Vence nos condujo con una amabilidad exquisita, hasta los más secretos rincones de la Censura. Hay allí limpieza y orden, respeto esmerado y laboriosidad empeñada.

La mirada del señor Vence, desde su mesa de despacho, abarca todas las mesas de servicio. Hay la mesa general de apertura y hay la "mesa de urgencia", creada exclusivamente para el servicio de la

con agente de los negocios.

El departamento de certificados está sujeto a un jefe directo y realiza la labor de seguridad que requiere su clase. Hay lo que podríamos llamar "mesa del interior", en la que son censurados los pliegos de los demás lugares de la República fuera de la capital.

Cada miembro de la censura con atribuciones para abrir la correspondencia, después de censurado un pliego y cerrado de nuevo, le pone sobre el sello de censura, un cuño que tiene el número que le pertenece y que le acusa de las responsabilidades consiguientes.

El cuerpo de Censura Postal Cubana,



Sacos y cartas de correspondencia pendientes de censura.

La independe



Mesa General de estudio y clasificación de cartas ordinarias.

El señor Roberto Vence, Segundo Censor, Jefe de las oficinas.

implantado por decreto del Jefe del Estado, tiene el propósito de servir a la causa Aliada en esa nueva forma de defenderse de los ataques del enemigo. Y si a la organización de la Censura se debiera el triunfo y la eficiencia del procedimiento, seguro estoy de que el Jefe del Estado

habrá de estar satisfecho, de que su sistema pueda contribuir a la causa de la Libertad del mundo, y al engrandecimiento de la Democracia, y al triunfo del Derecho, con la eficacia de una buena reglamentación.

Enrique CAZADE.

El Pígaro 4/9/18

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA